



Capítulo 9 del Cultivo Dual: Mojarse la Cama

Su Yang permaneció dentro del campo de entrenamiento hasta que se puso el sol sin recibir un solo cliente, pero se negó a irse y continuó parado allí como una estatua de piedra.

Los discípulos que estaban allí se sorprendieron al ver un personaje tan paciente y los que no conocían su identidad quedaron encantados con su noble presencia. Se sentían como si estuvieran protegidos por un espíritu guardián.

El tiempo pasó rápido y pronto apareció el cielo nocturno. Sin embargo, todavía no había ningún cliente que se le acercara.

Sin embargo, a pesar de no tener ningún cliente después de un día entero, Su Yang no entró en pánico ni se preocupó. En cambio, mantuvo su confianza y mantuvo su rostro tranquilo, de la mañana a la noche. Tal paciencia hizo que muchos lo admiraran en secreto, deseando poder tener lo mismo en lo que respecta a la capacitación.

Después de un tiempo, Su Yang finalmente se movió. Inclino la cabeza y miró el cielo nocturno, pero todo lo que vio dentro de su cabeza fue una imagen de las nalgas redondas del Elder Lan.

—Dos... no, un día como máximo, ¿eh? —murmuró Su Yang. Luego comenzó a enrollar el cartel y se preparó para volver a casa por el día.

Después de enviar a Qi Yue de regreso a su habitación, la Elder Lan regresó directamente a la suya. Dentro, ella se recostó en su cama con la espalda mirando hacia el techo. Como no podía sentarse debido al dolor anormal en sus nalgas, su cultivo se detuvo hace unos días.

"Esto realmente apesta..." suspiró debajo de la almohada.

El dolor había comenzado hace poco sin previo aviso y desde entonces ha ido aumentando a un ritmo acelerado. No podía sentarse sin llorar, solo podía permanecer de pie o acostada en la cama.

"A este ritmo no podría caminar sin sentir dolor... Necesito que me traten esto lo antes posible..."

De repente, la imagen de Su Yang y su hermoso rostro apareció en su cabeza, y eso la hizo sentir irritada. "¿Por qué ese mocoso grosero vino a su mente?" Ella quería ignorarlo, pero el hecho de que la pierna de Qi Yue hubiera sido tratada por él no cambiaría sin importar nada.

"¿Cómo lo hizo? Ni siquiera yo era capaz de ver el problema con mis 10 años de experiencia, y aun así la curó en una sola noche y, además, de manera aparentemente perfecta".





"¡Ahhhh! ¡Esa pequeña mocosa de Qi Yue! ¿Por qué no me dice nada? ¿No soy confiable ante sus ojos?"

Cuanto más pensaba en la situación entre Su Yang y Qi Yue, más se enojaba. De repente, en medio de sus pensamientos, un dolor agudo y terrible que la hizo gritar en voz alta atacó sus nalgas. El dolor era similar a tener una espada afilada apuñalándola en el trasero una y otra vez, casi haciéndola perder el conocimiento.

En sus cuarenta años de vida, nunca había experimentado nada tan doloroso como lo que está ocurriendo actualmente.

Además, el dolor no cesaba y se hacía cada vez más fuerte. En cuestión de minutos, perdió el conocimiento y su cuerpo quedó empapado en sudor.

Cuando se despertó, ya era de mañana y su túnica todavía estaba mojada. Las sábanas de la cama también estaban empapadas, pero no era su sudor lo que las había empapado, sino algo completamente diferente.

—Yo... yo... —La idea de que se hiciera pis en la cama a los cuarenta años hizo que se le pusiera la cabeza roja. Por suerte, vivía sola. Si alguien la hubiera visto hacerse pis en la cama a su edad, seguramente perdería toda su dignidad y sus ganas de vivir.

Fue en ese momento, después de haber mojado la cama, que se dio cuenta de la ayuda que necesitaba. Si esto continuaba, quién sabe qué podría pasar mañana, y mucho menos dentro de una semana. Solo pensar en ello la hacía temblar violentamente.

"Pero ¿dónde puedo conseguir ayuda? ¿Quién puede ayudarme?", se preguntó la Elder Lan, pero sin éxito. Podría ser considerada una de las mejores doctoras de la secta, pero ni siquiera podía curarse a sí misma.

De repente, una imagen de Qi Yue sonriendo apareció en su cabeza, y de pie casualmente a su lado estaba un joven apuesto con una expresión tranquila, una que hacía que los demás se sintieran seguros en su presencia.

"¡Su Yang!" la Elder Lan se limpió rápidamente antes de correr hacia el campo de entrenamiento. Sin embargo, cuando llegó, ni Su Yang ni su mal hecho cartel estaban a la vista.

Luego fue a la vivienda de Qi Yue.

"¡Qi Yue! ¡Despierta!" la Elder Lan abrió directamente la puerta de la habitación de Qi Yue con una llave de repuesto que le había dado Qi Yue para emergencias.

"Mmmm... ¿Hermana Lan...?" Qi Yue se frotó los ojos con cansancio, desconcertada por el motivo por el que la Elder Lan estaría allí.

"¡Su Yang! ¿Dónde vive? ¡Necesito verlo ahora mismo!"





"¿Eh? ¿El hermano mayor aprendiz Su?" Qi Yue nunca había visto a su hermana Lan tan asustada antes, por lo que también comenzó a entrar en pánico. "¿Qué hizo el hermano mayor aprendiz Su? ¿Está en problemas?"

—No... yo... necesito ver si él puede... puede tratar mi herida... —la Elder Lan apretó con fuerza la razón por la que necesitaba verlo fuera de su boca a través de su vergüenza.

Qi Yue la miró estupefacta por un momento, y sus ojos de repente comenzaron a brillar. "La hermana Lan requiere el tratamiento del hermano aprendiz mayor Su, ¿verdad? ¡Te llevaré a su habitación de inmediato!" Dijo Qi Yue con una voz que sonaba feliz mientras saltaba de la cama.

—Un... —la Elder Lan asintió, aunque todavía había una pizca de duda en su corazón.

¿Podría una simple discípula de la Corte Exterior como Su Yang realmente curar su herida? Todavía dudaba, pero la urgencia en su corazón abrumaba su incertidumbre. Después de todo, no podría soportar el dolor que sintió la noche anterior ni despertarse y mojar la cama por segunda vez.

